

LAS TIPOLOGÍAS COMO ANTECEDENTES DE LA TEORÍA DE LA PERSONALIDAD DE H.J. EYSENCK

M^a ÁNGELES MARTÍNEZ-ABASCAL
Universitat de les Illes Balears

RESUMEN

Las teorías tipológicas representan una de las tendencias de orientación nomotética más antiguas en Psicología de la Personalidad. Su idea básica consiste en establecer tipos generales (biológicos o psicológicos) que incluyan ciertas características psicológicas asociadas específicamente a cada tipo y que permitan clasificar a los diferentes individuos. Las dos dimensiones básicas de personalidad de H. J. Eysenck, Extraversión y Neuroticismo tienen su más antiguo antecedente en la teoría clásica de los cuatro humores: *colérico* (irritable), *melancólico* (depresivo), *sanguíneo* (optimista) y *flemático* (tranquilo), propuesta por los griegos Hipócrates y Galeno. En esta arcaica tipología temperamental encuentra Eysenck las ideas originarias de las principales nociones que conforman su modelo de personalidad. Primero, porque la conducta se describe en términos de *rasgos* que caracterizan en grados diferentes a los sujetos. Segundo, porque esos rasgos se combinan y definen *tipos*, unidades más amplias. Y tercero, porque los tipos se fundamentan esencialmente sobre factores *constitucionales* (p. e., genéticos, neurológicos o bioquímicos). Pero, además, podemos hallar en el modelo de personalidad de Eysenck otras influencias esenciales procedentes de las tipologías temperamentales, como las dos dimensiones de W. Wundt: Emotivo-No emotivo y Variable-Invariable, las cuales prefiguran claramente las dimensiones de personalidad Extroversión y Neuroticismo de Eysenck; la tipología funcional de I. Pavlov, que inspirará el modelo psicobiológico formulado por Eysenck para explicar la personalidad; el enfoque estadístico y empírico de la tipología de los holandeses G. Heymans y E. Wiersma, especialmente relevante para el desarrollo de la definición operacional de las dimensiones de Eysenck. De las tipologías constitucionales, Eysenck toma de E. Kretschmer el concepto de *tipo* y la idea de que existe una continuidad entre la normalidad y la enfermedad mental; y de W. Sheldon, el interés por definir las pautas conductuales de sus tipos, especialmente, por las conductas delincuentes. En este trabajo se analizan todas esas aportaciones.

Palabras clave: Tipologías, Temperamento, Constitución, Dimensiones, Extraversión, Neuroticismo.

ABSTRACT

In Eysenck's typological approach to the temperamental components of personality structure, the relationship of two basic dimensions of personality, Extraversion and Neuroticism (stable-unstable) derived from the four major temperamental types distinguished by the

Greek physicians Hippocrates and Galen: *choleric* (irritable), *melancholic* (depressed), *sanguine* (optimistic), and *phlegmatic* (calm, listless). Eysenck argues that this theory embody the main notions which characterize his work in personality. First, behavior is best described in terms of *traits* that characterize people in varying degrees. Second, these traits combine to define more fundamental *types*. Third, individual differences on these types are based on *constitutional* (i. e., genetic, neurological, and biochemical) factors. But, the contributions in the evolution of Eysenck's descriptive taxonomy comes too from Wundt, Pavlov, Heymans and Wiersma, and Kretschmer temperament typologies. The present study analyses these contributions.

Key words: Typologies, Temperament, Constitution, Dimensions, Extraversion, Neuroticism.

INTRODUCCIÓN

La tendencia a clasificar a las personas según sus comportamientos, actitudes o emociones parece inherente a la naturaleza humana según explican las actuales investigaciones sobre teorías legas de la personalidad. Los intentos de hallar criterios objetivos para ordenar las diferencias individuales de temperamento o personalidad se han sucedido en la historia del pensamiento desde Hipócrates hasta nuestros días. Es por ello que las taxonomías tipológicas representan una de las tendencias de orientación nomotética más antiguas en Psicología de la Personalidad. Su idea básica consiste en establecer tipos generales (biológicos o psicológicos) que incluyan ciertas características psicológicas asociadas específicamente a cada tipo y que permitan clasificar a los individuos. Asumen, por tanto, que la conducta humana depende, básicamente, de variables del organismo relativamente estables.

El desarrollo de las tipologías temperamentales ha sido largo y fructífero. De las clasificaciones categóricas se evolucionó a las dimensionales, de la mera observación de conductas como criterio de clasificación al planteamiento de diferencias en el funcionamiento neurológico, de la metodología clínica a los métodos estadísticos. En ese proceso evolutivo, integrando las mejores aportaciones de los distintos autores, encontramos la teoría de personalidad de H. J. Eysenck, o más concretamente, sus dos dimensiones básicas de personalidad: Extraversión y Neuroticismo. Ambas, tal y como el propio Eysenck reconoce (Eysenck y Eysenck, 1987), derivan de la primigenia doctrina de los cuatro humores, pero también de las posteriores transformaciones que esta teoría clásica experimenta en autores como Wundt o Pavlov. Las aportaciones de Heymans y Wiersma al campo de las tipologías temperamentales y algunas ideas innovadoras de los tipólogos constitucionalistas también enriquecen la base teórica en la que se gestarán las ideas de Eysenck sobre la personalidad.

TIPOLOGÍAS TEMPERAMENTALES

El filósofo griego Empédocles (494-434 a. de C.) consideraba que la naturaleza estaba compuesta por cuatro elementos de cuya combinación, en distintas proporciones, resultaban las peculiares esencias de todos los objetos y seres vivos: la Tierra, el Aire, el Agua y el Fuego. Aplicando esta teoría a la naturaleza humana, el médico griego Hipócrates (460-377 a. d. C.) concluyó que el ser humano también estaba compuesto de los cuatro elementos comunes al resto del universo y que cada elemento generaba uno de los humores o fluidos corporales: la Sangre (Aire), la Bilis Amarilla (Fuego), la Bilis Negra (Tierra) y la Flema (Agua). En cada

individuo, según Hipócrates, predominaría uno de los cuatro fluidos y las características del mismo determinarían su forma de comportarse o tipo de temperamento. Esta tipología, congruente con el actual énfasis en la importancia de las secreciones endocrinas en la determinación de la conducta, ha sido denominada teoría de los cuatro humores.

En el siglo II a. C. Galeno (129-199), médico romano, desarrolló y divulgó esta teoría y asignó una causa definida a cada uno de los cuatro tipos temperamentales. De la persona sanguínea, siempre llena de entusiasmo, decía que su temperamento se debía a la fuerza de la sangre; a la sobreactivación de la bilis negra atribuyó la tristeza del melancólico; la irritabilidad del colérico, al predominio de la bilis amarilla en el cuerpo; y la aparente lentitud y apatía del flemático, a la influencia de la flema (tabla 1).

Elementos	Propiedades	Humor	Temperamento	Nota predominante
aire	cálido y húmedo	sangre	sanguíneo	optimismo
tierra	frio y seco	bilis negra	melancólico	tristeza
fuego	cálido y seco	bilis amarilla	colérico	ira
agua	frio y húmedo	flema	flemático	apatía

Tabla 1.- Correspondencias entre las tipologías de Empédocles e Hipócrates

La teoría de los cuatro temperamentos ha sobrevivido a los siglos en la obra de filósofos como I. Kant (1724-1804) o psiquiatras como E. Esquirol (1772-1840). Sin embargo, la idea de cuatro temperamentos independientes, no relacionados entre sí, no guardaba mucha relación con la observación diaria y W. Wundt (1832-1920) transformó la categórica descripción de los antiguos griegos en clasificación dimensional (fig.1). Trató de explicar las diferencias temperamentales en función de dos dimensiones: la intensidad de las emociones (sujetos emotivos vs. emotivos); y la variabilidad de las mismas (sujetos estables vs. inestables (Wundt, 1903). Este esquema bidimensional anticipa, como Eysenck reconoce, sus dimensiones de personalidad Neuroticismo y Extraversión (Eysenck y Eysenck, 1987).

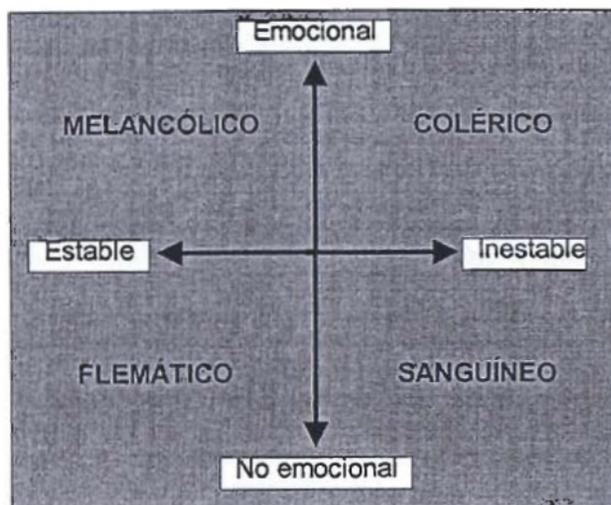


Figura 1. Gráfico de los cuatro temperamentos según Wundt.

Posteriormente, entre 1906 y 1909, las investigaciones de los holandeses G. Heymans y E. Wiersma representan el primer esfuerzo sistemático por sustituir las tipologías de origen filosófico, totalmente intuitivas, por una tipología con base empírica. A partir del análisis racional del contenido de los datos de 110 biografías, propusieron tres dimensiones para describir la estructura del temperamento: a) *Emocionalidad* (sujetos estables vs. inestables emocionalmente); b) *Actividad* (sujetos activos vs. pasivos); y c) *Función primaria/ secundaria* (sujetos primarios, de reacciones inmediatas vs. secundarios, de reacciones más lentas). El modelo de Heymans y Wiersma suponía la continuidad del modelo bidimensional de Wundt, añadiéndole una tercera dimensión. Las tres dimensiones propuestas, forman al combinarse los ocho tipos (tabla 2).

TIPO PROPUESTO	ACTIVIDAD	EMOCIONALIDAD	FUNCION PRIMARIA O SECUNDARIA
AMORFO	Pasivo	No-emocional	Primario
APÁTICO	Pasivo	No-emocional	Secundario
NERVIOSO	Pasivo	Emocional	Primario
SENTIMENTAL	Pasivo	Emocional	Secundario
SANGUÍNEO	Activo	No-emocional	Primario
FLEMÁTICO	Activo	No-emocional	Secundario
COLÉRICO	Activo	Emocional	Primario
APASIONADO	Activo	Emocional	Secundario

Tabla 2.- Tipología de Heymans y Wiersma

El apoyo empírico para su tipología lo obtuvieron a partir de la evaluación por cuestionario de las tres dimensiones propuestas en una muestra de 2.523 individuos. Aunque utilizaron un procedimiento rudimentario de análisis estadístico (comparación de porcentajes), su trabajo fue el más elaborado y sistemático hasta entonces en el terreno de las clasificaciones tipológicas.

Análisis posteriores de sus datos llevados a cabo por Eysenck (1960), indicaron que las dimensiones Actividad y Función primaria/secundaria no eran independientes, presentaban una alta correlación. A partir de aquí, Eysenck propone la reinterpretación de los datos de Heymans y Wiersma utilizando sólo dos dimensiones: *Emocionalidad* y *Actividad + Función primaria /secundaria*, que por sus contenidos pueden ser fácilmente asimiladas a las dimensiones *Neuroticismo* y *Extraversión/Introversión* del propio Eysenck.

Pero si hasta Heymans y Wiersma las tipologías temperamentales habían sido meramente descriptivas, I. Pavlov (1849-1936) buscó la explicación de las diferencias temperamentales en el funcionamiento del Sistema Nervioso Central (Pavlov, 1954). Definió los temperamentos clásicos a partir de tres variables: 1) *Fuerza SN* (sujetos con SN débil y umbrales sensoriales bajos vs. sujetos con SN fuerte y umbrales sensoriales altos); 2) *Equilibrio entre los procesos de excitación e inhibición* (sujetos equilibrados vs. desequilibrados); *Movilidad o rapidez para cambiar de un proceso a otro* (sujetos rápidos vs. lentos)(fig.2).

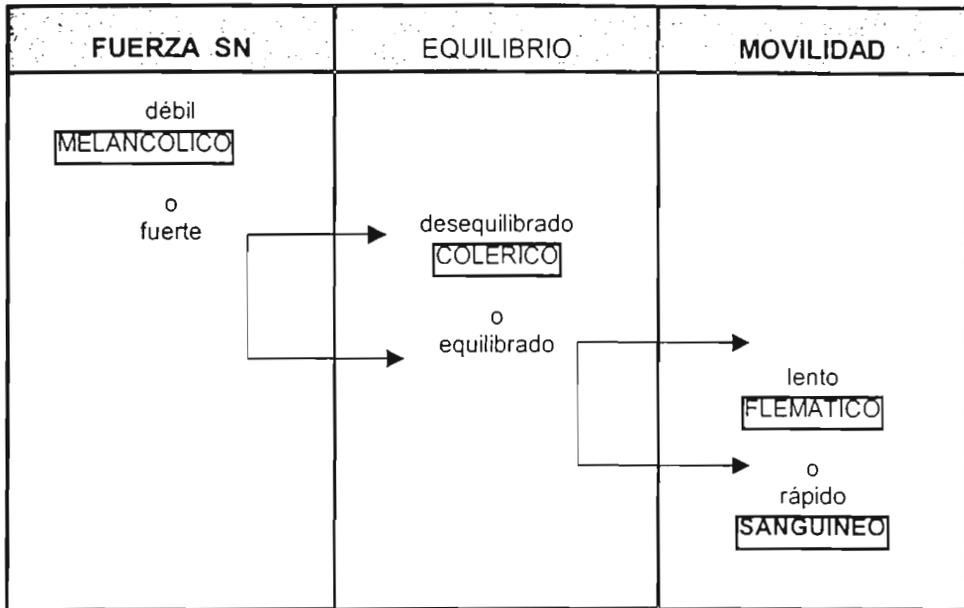


Figura 2.- Tipología de Pavlov

La tipología de Pavlov ha sido desarrollada en las investigaciones de la *Escuela rusa* (Teplov, Nebylitsyn,...) sobre los determinantes neurofisiológicos del comportamiento y ha tenido una profunda influencia en la concepción de los modelos de personalidad modernos, impulsando el paso del nivel descriptivo de la tipologías occidentales tradicionales al nivel explicativo-causal que encontramos en modelos psicobiológicos como los de Eysenck, Gray o Strelau. En concreto, Eysenck identifica la base biológica de su dimensión Extraversión, el nivel de *arousal* cortical, con la dimensión pavloviana Fuerza del SN (Labrador, 1984).

LAS TIPOLOGÍAS CONSTITUCIONALES

El interés por la constitución, concretamente, por la descripción de tipologías constitucionales, tuvo entre los años treinta y cincuenta del siglo XX un gran auge en el ámbito de la Psicología de la Personalidad. Esto se debió, en parte, al influjo de la obra de E. Kretschmer (1888-1964), *Constitución y carácter*, publicada por primera vez en 1925. Para este investigador, la constitución no es solamente un referente genérico de la estructura corporal, sino que representa, también, las predisposiciones a modos de enfermar, el asiento del temperamento y de otras disposiciones psicológicas, está determinada genéticamente y es difícilmente modificable.

Kretschmer adoptó una tipología corporal que se remonta a Hipócrates: *habitus apoplecticus* (obeso y congestionado) y *habitus thisicus* (alto y delgado). En su labor clínica había observado que, en general, los maniaco-depresivos pertenecen al primer tipo corporal que él llamó *picnico*, mientras que entre los esquizofrénicos se encontraba más a menudo el segundo tipo corporal, al que Kretschmer denominó *leptosomático* o *asténico*. A estos dos tipos añadió el tipo *atlético* (hombros anchos) al que asoció con la epilepsia. Para confirmar sus observaciones, Kretschmer trató de encontrar evidencias empíricas mediante diversas medidas de la estructura corporal.

Posteriormente, partiendo del supuesto básico según el cual la conducta anormal no constituye cualitativamente diferente de la conducta normal sino que es una exageración patológica de esta última, consideró que los distintos tipos constitucionales también determinaban aspectos psicológicos de las personas consideradas normales, es decir, diferentes tipos de temperamento. Así, describió el temperamento *ciclotímico* (sociable, amable, expresivo, dependiente, realista y vital) asociado al tipo *pícnico*; el temperamento *esquizotímico* (solitario, imaginativo, idealista, tímido, introvertido, sobrio y tendente al fanatismo) propio del tipo *leptosomático*; y el temperamento *viscoso* (práctico, constante, enérgico, dominante, equilibrado y extrovertido) asociado al tipo *atlético* (tabla 3).

TIPOS MORFOLÓGICOS	TIPOS PSICOLÓGICOS	TENDENCIA PSICOPATOLÓGICA	PATOLOGIAS MENTALES
Leptosomático	Esquizotímico	Esquizoide	Esquizofrenia
Pícnico	Ciclotímico	Cicloide	Manía/depresión
Atlético	Viscoso	Epileptoide	Epilepsia

Tabla 3.- *Biotipología de Kretschmer*

Las investigaciones de Kretschmer han suscitado gran número de críticas, especialmente por razones metodológicas. Aún así, Eysenck encuentra en ellas elementos conceptuales que desarrollará en su propia teoría de personalidad: la idea de *tipo* como grupo de rasgos correlacionados; el supuesto de que existe una continuidad entre lo normal y lo psicótico; y su dimensión de personalidad Extraversión-Introversión tiene un claro antecedente en la diferenciación Ciclotímico-Esquizotímico (Eysenck y Eysenck, 1987).

Heredera directa de las ideas kretschmerianas es la biotipología W. H. Sheldon (1898-1977). Su taxonomía morfológica muestra claras equivalencias con la de Kretschmer, ya que establece tres tipos básicos de estructura física asociados a tres tipos de temperamento que coinciden en gran medida con los kretschmerianos (tabla 4).

Tipo constitucional		Temperamento		Trastorno mental	
Kretschmer	Sheldon	Kretschmer	Sheldon	Kretschmer	Sheldon
Pícnico	Endomórfic	Ciclotímico	Viscerotónico	Maníac-depresivo	Afectivo
Atlético	o	Viscoso	Somatotónico	Epiléptico	Paranoid
Leptosomático	Mesomórfic	Esquizotímico	Cerebrotónico	Esquizofrénico	Heboide
co	o				
	Ectomórfico				

Tabla 7.- *Correspondencias entre los modelos de Kretschmer y Sheldon*

No obstante, Sheldon aporta una mayor objetividad a los estudios tipológicos mediante el empleo de sistemas de observación de conducta y tratamiento estadístico de los datos. Además, demostró un marcado interés por definir las pautas conductuales de sus tipos, afán que Eysenck comparte en su definición de las dimensiones básicas de la personalidad.

En definitiva, el modelo de personalidad de Eysenck es, en cierto modo, el último eslabón en la evolución de las tipologías e ilustra claramente la evolución que ha tenido el estudio

del temperamento en los modelos biofactoriales de la personalidad que buscan en el funcionamiento neurológico y endocrino la explicación de las diferencias en las dimensiones de personalidad, y no en las meras diferencias morfológicas, como apuntaban las tipologías constitucionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Esquirol, E. (2000).- *Sobre las pasiones*. Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría (orig. 1805).
- Eysenck, H. J. (1960).- *The structure of human personality*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Eysenck, H. J. (1992).- *A Hundred years of personality research; from Heymans to modern times*. A. W. Houten: Bohn Stafleu Van Loghum.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, M.W. (1987).- *Personalidad y diferencias individuales*. Madrid: Pirámide (orig. 1985).
- Pavlov, I. P. (1954).- *Actividad nerviosa superior*. Barcelona: Ediciones Fontanella.
- Sheldon, W. H.(1972).- *Las variedades del temperamento. Psicología de las diferencias constitucionales*. Buenos Aires: Paidós.
- Wundt (1903).- *Principles of pshysiological psychology*. Londres: Swan Sonnenschein.